



LA HOJA

PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

HOMILIA

Vinum non habent.
No tienen vino.

(Joan, II, 3.)

Las sagradas páginas del Evangelio nos llevan hoy a Caná de Galilea. Es ésta una hermosa aldea situada entre Nazaret y el mar de Tiberiades, en la ladera de una colina. Gran número de higueras cubren su parte alta; abajo, en el valle, rodeada de arbustos y zarzales, corre la única fuente de aquella región, de la cual, seguramente, fué traída el agua con que realizó Jesucristo el primero de sus milagros, convirtiéndola en vino, con motivo de aquellas famosas bodas que allí se celebraban y a las que invitados con sus discípulos asistían El y su santísima Madre.

—No tienen vino, insinúa dulcemente María.

—Mujer ¿por qué te diriges a Mí? No ha llegado aún mi hora, responde el Salvador.

—La Virgen, sin embargo, ruega, insiste y, ante esa súplica perseverante, el Hombre-Dios anticipa, adelanta la hora de sus prodigios.

Con palabras de soberana majestad manda Jesús que llenen de agua seis tinajas: las llenan. Manda que de allí sirvan a los convidados: lo hacen. Y ¡oh maravilla! Apenas ven y gustan aquella agua convertida en genero-

so y exquisito vino, quedan atónitos todos: los sirvientes, los convidados, los apóstoles, los esposos, el maestresala. ¡Tan extraordinario era el portento!

Tal es el pasaje del Evangelio. ¿Qué nos dice? ¿Qué nos predica? Nos predica y nos enseña una virtud y una devoción.

Una virtud: la obediencia. Necesítase vino. Cristo manda que se traiga agua, y se obedece.

Una devoción: el amor, la confianza en María. No había llegado su hora, y Cristo la adelanta ante los requerimientos de su Madre.

Hijos, súbditos, inferiores, obedeced a vuestros padres, a vuestras autoridades, a vuestros superiores.

Y todos, padres e hijos, superiores e inferiores, amos y criados, sacerdotes y fieles, llevemos en el alma hasta el sepulcro el amor y devoción a la gran Madre de Dios y Madre nuestra que, aunque el mundo nos abandone y el infortunio nos persiga y los amigos nos falten, Ella escuchará siempre nuestras súplicas, enjugará nuestras lágrimas, aliviará nuestros pesares, calmará nuestros sobresaltos.



CONTROVERSIA

—Practicaré más tarde la religión a la hora de la muerte o bien cuando me enferme.

—Estas palabras, no sólo son contrarias a la conciencia sino también a la simple razón y al más elemental sentido común. Vamos a verlo.

Practicaré más tarde la

religión. Esto no es razonable. Mira. Supongamos que quieres establecerte en el extranjero y que vienes a pedirme un consejo. Te acompaño a la estación, abro un coche de primera clase, magnífico, estupendo, y en el te instalo.

«Pero —dispense usted— ¿a dónde me llevará este tren? —no te preocupes de eso. Pasarás ahí cinco horas, acomódate bien en el asiento, aquí tienes cigarros, periódicos, restaurante... —Todo esto está muy bien, pero ¿en qué estación dejaré el tren? —No pienses en eso, te agitará demasiado tal idea, estate bien tranquilo en la hora presente, es la hora del viaje. Después verás. Vaya, adiós». Y estrechándote la mano por última vez, cierro la portezuela y parte el tren...

¿Qué dirías de semejante conducta? Es francamente absurda ¿verdad? Pues bien, he ahí lo que ocurre continuamente en el mundo. Se marcha sin saber la ruta, se hace un viaje cuya salida, cuya llegada, cuyo término se ignora. Se vive sin saber a dónde se irá a parar después de haber vivido. Y ¿los deberes religiosos, la profesión de cristiano, la oración, la misa del domingo, el cumplimiento por Pascua? —Sí, sí, más tarde, después veremos. —Pero ¿cuándo veréis?

Practicaré la religión a la

hora de la muerte. —Y ¿no quedarás burlado? ¿Quién te asegura que la muerte no llegará de improviso?

Mira a tu alrededor. ¡Cuántos mueren de repente en nuestros días! se dice con frecuencia. Y, en efecto, éste se ve atacado en la mesa, aquél se encuentra tendido al volver una calle y otro, que por la noche se acostó sano, a la mañana siguiente es un cadáver. Ese albañil canta un aire del país sobre su andamio, sin ver la mano de la muerte que desata una cuerda. Esos viajeros de tierra y del aire triunfadores y alegres, recorren el mundo a fabulosas velocidades, pero la *intrusa* está a su lado y... sobreviene un accidente horrible, trágico. Estas catástrofes están a la orden del día.

Verdad es que no todo el mundo muere de repente, y por esto oigo que me dices:

Practicaré la religión cuando

me sienta enfermo. —Tampoco es esto razonable. Concedamos que tu última enfermedad sea larga, un fin calculado, gradual, con el pulso que se debilita poco a poco, y el frío que sube lentamente desde las extremidades al corazón.

Y yo pregunto: cuando estés enfermo, gravemente enfermo ¿para qué servirás? La experiencia enseña que con mucha frecuencia las circunstancias de la enfermedad hacen difícil la verdadera conversión. La mayor parte de los enfermos se mueren sin saber que se mueren, se engañan acerca de su estado, en vez de pensar en comparecer ante Dios casi todos se entregan a la vana esperanza de la curación. Los parientes, los amigos, el médico, distraen, entretienen, y el tiempo oportuno pasa, y el desventurado se muere sin sacramentos, o bien los recibe pero en tal estado de postración mental y física—a fuerza de morfina para abreviarle malos ratos—que no se da cuenta de nada y no se reconcilia *seriamente* con Dios.

Para concluir, unas palabras que lo resumen todo. Preguntóse a un solitario: ¿Cuán-

do hay que convertirse? —Un día antes de la muerte. —Es que no sé el día. —Pues hay que convertirse hoy, porque quizá mañana será tarde.

El Cura de San Paterno.

Díálogos parroquiales

—Y tu hijo ¿por dónde anda?
 —Todavía no se ha levantado.
 —¿Qué? ¿está malo?
 —No; es que se acostó tarde. Salió después de cenar con unos amigos y no sé a qué hora volverían.
 —Admirablemente, hombre. De modo que no sabes a qué hora se recoge tú hijo por las noches.
 —Mire usted, señor Cura, no están los tiempos como cuando nosotros nos criábamos. Hoy no se puede retar a la juventud. Hay que tener un ten con ten...
 —Te repito que admirablemente. De suerte que un ten con ten es por lo visto dejar que un mozalbete de diez y ocho años trasnoche lo que dé en gana, se levante en un día de fiesta a horas en que ya no pueda ir a Misa, que se vaya a la taberna, que juegue, beba, fume y blasfeme como hace el tuyo.....
 Pero oye, tú no padecerás jaquecas, o por lo menos no te darán éstas de pensar en tus obligaciones y gravísimas responsabilidades de padre de familia.....
 Nada, hombre, que me has hecho la mar de gracia con eso del ten con ten.

Página festiva

Primera visita del médico

....Y la cabeza ¿le duele a usted?
 —Mire usted, doctor: la cabeza me duele y no me duele.
 —Bien. Y ¿la garganta?
 —Pues no y sí... Un sí es no es.
 —Perfectamente. Y ¿el estómago?
 —El estómago lo mismo; me duele y no me duele.

—Muy bien. ¿Qué tal duerme usted?
 —Pues así, así. Duermo y no duermo.
 —Vaya, vaya, vaya.

El facultativo extiende una receta y dice al enfermo:

Con esta receta mande usted, o no mande, a la botica, para ver si traen una medicina, y luego usted la toma o no la toma, ¡qué caramba!

Yo mañana vendré o no vendré.

Misericordia

Dad al pobre, dad al pobre
 paz, consuelo, alivio, pan...
 ¡que recobre
 la esperanza y la alegría
 con la ayuda que le dan!
 A las manos bondadosas
 desde el cielo Dios envía
 el perfume de las rosas
 de la eterna Alejandria.
 Dad limosna al que se agita
 por cruel miseria o preso:
 a la triste ciegucecita
 dadle un beso.
 Damas bellas y honorables
 que vivís entre esplendores,
 a las niñas miserables
 dadles pan y dadles flores:
 bondadosas y discretas,
 dad un beso al pobre niño...
 Dios bendiga
 Dios bendiga las violetas
 que se arrancan del corpiño
 para darse a la mendiga.
 Si a los tristes dáis consuelo,
 sensitivos corazones,
 tendréis alas en el cielo
 y en la tierra bendiciones.

Rabén Darío

OPERACION CRUEL

—Creo que Juan tuvo que soportar una operación muy dolorosa en el hospital, ¿no?
 —Sí, muy dolorosa: le han cortado la bebida.



Cultos.—Misas los domingos; a las siete, siete y media, ocho, nueve, (la parroquial); y nueve y media y once la del Catecismo.

Por la semana, a las seis y media, siete, siete y media, ocho, y ocho y media.

Hoy tercer domingo de mes la Comunión de los Terciarios franciscanos a las ocho, en el altar del Santo; por la tarde a las cinco y media junta de rectores, y a las seis, exposición de S. D. M., estación, rosario de las siete alegrías, motete y reserva.

Bautizados.—El día 8 de éste, Rafael Emilio García Costales, nacido el 2, en Postigo bajo, 38, hijo legítimo de don Guillermo y doña Filomena.

El 13, María Flor García Vallina, nacida el 27 de diciembre del pasado año en Campo de la Vega, 3, hija legítima de don José y doña Suceso.

El mismo día, Angel Díaz López, nacido el 8 en el Campo de los Patos, 4, hijo legítimo de don Antonio y doña Generosa.

Dios los haga buenos cristianos.

Casados.—El día 14 del corriente, don Vicente Pombo Ríos, del Ferrol, con doña Severina Eusebia Ruiz García, de esta.

Enhorabuena y para servir a Dios.

Fallecido.—El día 10, don Leonardo Suárez, de 39 años, en Paraíso, 14, Recibió los Santos Sacramentos y se funeró y asoció de tercera clase.

Descanse en paz y nuestro pésame a la familia.

Oficio.—El día 21, a las nueve y media, se celebrará un aniversario de fundación por el alma de doña Virginia Suárez Cañal (q. s. g. h.)

JUVENTUD FEMENINA

En la semana pasada, se inscribieron una veintena de jovencitas en esta Asociación que tan buenos resultados está dando en nuestra parroquia. Esperamos cunda el ejemplo y aumente el número de socias.

LOS QUE NO COBRAN

En la HOJITA anterior hemos insertado la lista de lo que cobran al mes los beneficiarios de la ley del 6 de abril de 1934. Hoy publicaremos otra lista, es la de los que no cobran. Fijate bien benévolo lector: no perciben asignación del Estado.

1.º El Excmo. y Rdmto. Sr. Obispo de la Diócesis.

2.º Los muchos sacerdotes que no figuraban en la nómina 1934.

3.º Mientras siga esta legislación, evidentemente injusta, todos los nuevos sacerdotes que han hecho la carrera lo mismo que los antiguos, no percibirán ninguna asignación en el presupuesto del clero.

4.º El culto, es decir la Majestad infinita de Dios, no tiene dotación alguna.

Es urgente, pues, cooperar todos los católicos, según lo permite su posición social, a suministrar a los sacerdotes lo necesario para su debido sustento y decoro de su estado. Esto exige la equidad y la justicia, pues «quien sirve el altar ha de sustentarse del altar» ¿No es digno todo operario de recibir su merced? ¿Y qué otra cosa es el sacerdote que un operario evangélico?

VERDADES DE MARMOL

Una de las mejores estatuas del escultor Bernini, es la que representa la verdad.

La reina Cristina de Suecia la admiraba tanto que un cardenal le dijo en ocasión en que aquella la contemplaba abstraída y elogiaba luego con entusiasmo:—Entre todas las cabezas coronadas Vuestra Majestad es la primera a quien la Verdad haya tenido la dicha de gustar.

—Señor cardenal—contestó la reina—no todas las verdades son de mármol.